

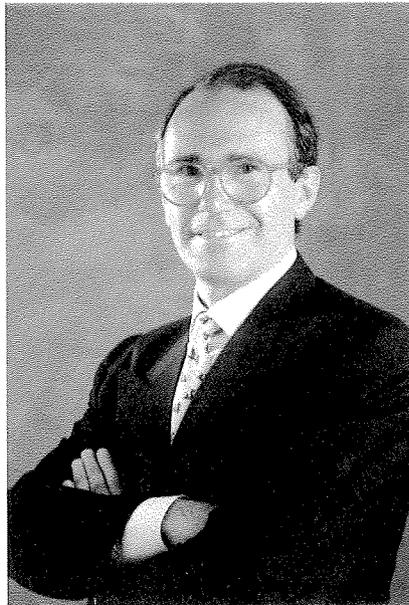
EL PARO TIENE SOLUCIÓN

José Miguel Zaldo
Ingeniero Industrial

En este artículo, vamos a transmitir algunas de las ideas fundamentales de mi libro "Soluciones al paro", que será publicado próximamente.

No es fácil hacer un resumen sobre un trabajo al que he dedicado 18 meses y más de 1.000 horas. Y, sobre todo, tratándose de un tema tan complicado. Si el asunto fuera fácil, ya estaría resuelto... Se recogen los datos sobre el empleo de modo global, en el ámbito de todas las zonas de nuestro planeta, y con perspectiva histórica de más de 20 años.

Después de exponer los datos del problema, se hace una relación de sus causas más importantes, tratando de responder a las cuestiones: ¿por qué tenemos este problema?, ¿por qué hace poco más de 20 años ni España, ni Europa, ni EE.UU., ni Japón tenían paro y hoy en algunos países de Europa es grave, en España es muy grave y en EE.UU. y Japón siguen sin tener el problema? Llego a la conclusión de que la culpa la tenemos nosotros, de que nuestras actuaciones económicas y sociales nos han llevado a esta situación. La culpa no es del sistema económico ni de factores ajenos a nosotros. Comprender esto es esencial para emprender las acciones correctoras tanto económicas como sociales.



Si no somos capaces de que quienes lo desean (por el mero hecho de desearlo) tengan la posibilidad de intentar triunfar como empleados o como empresarios, estaremos resignándonos a que un porcentaje de las personas vivan de sus familias y amigos, del Estado o de la caridad o se dediquen a los juegos de azar o a la delincuencia. Esta última sería la peor alternativa para la Sociedad.

Si todos estamos de acuerdo en que debemos conseguir que, a cualquiera que lo desee, se le dé la posibilidad de tener un empleo o crear una empresa, entonces, ¿por qué hay tantas personas que desean un empleo y están perfectamente preparadas para él y, sin embargo, no lo encuentran ni siquiera tienen la oportunidad de demostrar lo que pueden aportar?

¿Por qué hay tan pocas vocaciones empresariales? ¿Por qué, los que tienen vocaciones empresariales, tienen tantas

dificultades para montar su empresa y triunfar?

Es evidente que no lo estamos haciendo bien ni somos conscientes de las verdaderas causas del problema ni aplicamos las soluciones correctas.

El problema más grave de Europa en general y de España en particular es el paro.

Pero es especialmente grave el paro juvenil porque, como dice el Comité Económico y Social de las Comunidades Europeas "en Europa uno de cada cinco jóvenes no puede encontrar trabajo y son muchos los que tienen trabajos mal remunerados y precarios y sin perspectivas de mejora. Esto, además de ser un despilfarro de recursos humanos, puede constituir una amenaza a la cohesión económica y social de Europa e, incluso, a su orden democrático. Esto ocasiona la pérdida de identidad, el aislamiento y la pérdida de auto estima. Esta situación es un excelente caldo de cultivo para la delincuencia juvenil, la drogadicción, el radicalismo nacionalista o religioso, la intolerancia, la xenofobia y el racismo "

Y, especialmente en nuestro país, el problema es mucho más grave al afectar a un joven de cada dos, casi el 50 % de nuestros jóvenes que desean trabajar no pueden encontrar trabajo. (Y, aunque no hay estudios científicos al respecto, me permito afirmar que, de los jóvenes que tienen trabajo, un porcentaje elevado está frustrado por que no puede desarrollar todas sus capacidades, las empresas no son capaces de aprovechar sus capacidades).

Introducción:

Las personas quieren trabajar porque:

- Necesitan dinero para vivir, ser libres y desarrollarse.
- Necesitan sentir que hacen algo útil.
- Quieren aprender.

Debe quedar claro (por lo menos yo lo tengo muy claro) que las personas no solamente trabajan por razones económicas; también lo hacen para aprender, desarrollarse y aportar algo a los demás.

Las consecuencias sociales del desempleo

Es muy difícil separar los aspectos sociales, políticos y económicos del desempleo. El aumento del desempleo genera todo tipo de tensiones sociales como consecuencia de los efectos psicológicos que causa sobre los trabajadores y sus familias. En la actualidad, y a pesar de la mejora del sistema de Seguridad social en toda Europa, los negativos efectos psicológicos del desempleo no han variado significativamente. Solucionando tan sólo la parte económica, no se elimina el problema.

Este último punto es ciertamente importante. La privación económica derivada del desempleo puede ser considerable pero también sucede que las consecuencias psicológicas del desempleo dan lugar a tensiones sociales y a costes ocultos que no son menos importantes.

La presión económica no es la única carga que tiene que soportar el desempleado. Incluso cuando el apoyo público es relativamente generoso, la pérdida de un puesto de trabajo tiene importantes consecuencias adicionales que vuelven a demostrar que el empleo no es sólo un medio de ganarse la vida. Estas consecuencias son descritas por los desempleados como aburrimiento, aislamiento social, sensación de inutilidad para la Sociedad, frustración y holgazanería forzada.

No se puede culpar al desempleo de ser el único causante del aumento de la delincuencia y de la drogadicción, tampoco se le puede responsabilizar de ser el único culpable del desarrollo actual de los movimientos de tipo fascista. Sin embargo, nadie duda que existe una relación directa entre el desempleo y estos fenómenos. Por tanto, la solución del problema del desempleo no sólo es esencial para el desarrollo y para el crecimiento económico, sino que también es fundamental para el mantenimiento de una sociedad civilizada.

Datos más importantes

En 1970 el paro era un problema casi desconocido. A partir de 1975 empieza a

Paro en la UE medido en % de la población activa:								
	1974-85	1986-90	1991-95	1994	1995	1996	1997	1998
Bélgica	7,7	8,7	8,5	10	9,9	9,9	9,9	9,4
Dinamarca	6,4	6,4	8,6	8,2	7,1	6,2	6,0	5,8
Alemania	4,2	5,9	7,3	8,4	8,2	9,0	9,1	10,0
Grecia	3,8	6,8	8,3	8,9	9,1	9,1	9,5	9,3
España	11,3	18,9	20,9	24,1	22,9	22,0	20,8	19,8
Francia	6,4	9,8	11,1	12,3	11,5	12,3	12,4	12,5
Irlanda	10,6	15,5	14,5	14,3	12,4	12,5	12,0	9,9
Italia	7,0	9,6	10,3	11,4	11,9	12,1	12,3	11,9
Luxemburgo	1,7	2,1	2,5	3,2	2,9	3,1	3,0	3,6
Holanda	7,1	7,4	6,5	7,2	7,3	6,8	6,3	5,5
Austria	2,5	3,4	3,8	3,8	3,8	4,1	4,3	4,4
Portugal	6,9	6,1	5,6	7,0	7,3	7,3	7,1	6,3
Finlandia	5,3	4,7	14,8	18,4	17,2	16,0	14,9	13,8
Suecia	2,5	2,1	7,5	9,8	9,2	9,8	9,4	9,9
R. Unido	6,9	9,0	9,5	9,6	8,8	8,3	7,8	7,0
Europa UE	6,4	9,0	10,2	11,3	10,9	10,9	10,8	10,7
EE.UU.	7,5	5,9	6,5	6,1	5,6	5,4	5,2	4,8
Japón	2,2	2,5	2,6	2,9	3,1	3,3	3,2	

ser elevado en Chile y empezaba a preocupar en el Sur de Europa. Entonces nadie podía imaginar que pudiera llegar a las cifras que ha llegado en Europa.

Pero tampoco debemos perder una perspectiva más lejana para ser conscientes de que hemos vivido épocas con paro tan o más grave que el actual y entonces también había muchos que auguraban que el problema no tenía solución. Así en 1933, Alemania, Austria, Canadá, Dinamarca y Australia tenían más del 15 % de paro y EE.UU. superaba el 24%.

Y conviene no olvidar que, en los años 30, además de tener un desempleo real más elevado que actualmente, el parado, estaba también menos protegido que ahora.

Tampoco se puede afirmar que el problema sea específicamente europeo pues hay países de Europa como Dinamarca, Luxemburgo, Austria, Portugal y Reino Unido con índices bajos de paro y en ninguno el problema es tan grave como en España.

El desempleo de largo plazo, en EE.UU., Japón y Canadá supone del 11 al

18 % del total y en Europa entre el 28 y el 67 % del total de desempleados, según los países.

Desempleados de larga duración en % de parados de 12 meses o más:

Estado miembro	%
UE 15	48
Bélgica	61
Dinamarca	27
Alemania.....	48
Grecia	56
España.....	53
Francia.....	38
Irlanda	59
Italia	65
Luxemburgo.....	28
Países Bajos.....	48
Austria.....	26
Portugal	50
Finlandia	33
Suecia	19
Reino Unido	40

En algunos países de Europa aumenta el porcentaje de las personas que dejan de buscar empleo por perder la esperanza de encontrarlo. Y no sólo aumenta el proble-

ma del desempleo sino que, además, aumenta la dispersión salarial entre los que más perciben y los que menos.

Desempleo juvenil en Europa

Y, en cuanto al desempleo juvenil en Europa, también hay grandes diferencias de unos países a otros. Vamos a medir el problema comparándolo con el desempleo global y con cifras de abril de 1997.

País	Paro total %	Paro jóvenes < 25 años
Bélgica	9,6	22,6
Dinamarca	6,3	8,4
Alemania	9,6	9,8
Grecia	9,7	31,2
España	20,9	39,3
Francia	12,5	28,0
Irlanda	10,9	16,0
Italia	12,2	33,7
Luxemburgo	3,7	9,8
Holanda	5,5	9,0
Portugal	7,3	15,3
Reino Unido	7,0	14,6
Austria	4,4	5,9
Finlandia	15,9	37,6
Suecia	10,8	21,4
UE	10,6	20,9

Europa y EE.UU.

En EE.UU. preocupa perder el empleo, pero el que lo pierde está casi seguro de que encontrará otro en pocos días. En Europa, las personas se aferran a su actual empleo porque saben que, si lo pierden, les será muy difícil encontrar otro.

En 1991, sólo el 6 % de los desempleados de EE.UU. habían estado sin trabajo

más de un año, pero esta cifra alcanzaba el 46 % en Europa.

En EE.UU. nacen muchas más empresas con más empleos que en Europa y ello se debe, entre otras razones, a que las personas y las empresas en EE.UU. no desprecian y no temen los productos y servicios más intensivos de mano de obra, aunque la retribución por hora sea menor y aunque sea más difícil competir.

Desde 1970, EE.UU. ha creado 41 millones de empleos nuevos mientras la UE sólo ha creado 8 millones de nuevos empleos a pesar de tener un 30 % más de población. Por esto el desempleo en EE.UU. se ha mantenido, incluso ha bajado, y en la UE ha subido del 3 al 11 % desde 1970.

Entre 1970 y 1991, la economía privada de EE.UU. creó seis empleos por cada empleo público. Sin embargo, en el pobre crecimiento de empleos europeos tenemos dos empleos públicos por cada empleo creado por la economía privada.

Desde 1970 hasta hoy la economía privada europea prácticamente no ha creado empleo neto.

Situación española

Más del 50 % de los desempleados españoles llevan más de un año sin trabajo y el 37, más de dos años.

No solamente es muy grave el paro en España, sino que, además, la mayor parte es de larga duración, lo cual hace el problema todavía más serio, pues el que pierde el empleo en España, tiene pocas perspectivas de encontrar otro. El 42 % de los menores de 25 años que desea trabajar no encuentran empleo.

En el grupo de población entre 25 y 54 años, la tasa de desempleo es del 14,7 % y en los mayores de 55 años, del 11,4 %.

Si se consideran sólo las cabezas de familia, afortunadamente el paro baja al 11,1 %. Hay 900.000 hogares, el 10 %

del total, en la que todos sus componentes están parados.

La tasa de desempleo de los varones es del 18 % y la de las mujeres, del 30 % (hay más de 1.800.000 mujeres que desean trabajar y no encuentran empleo). Los jóvenes y las mujeres (por este orden) son los que más sufren el problema del paro en España. Por tanto, las que más lo sufren son las mujeres jóvenes.

Me permito asegurar que no hay correlación alguna de este desempleo de los jóvenes en general y de las mujeres jóvenes en particular, con sus ganas de trabajar, su preparación y su capacidad de aportar valor a la empresa.

Y todo lo anterior está agravado por el hecho de que la tasa de actividad en España (porcentaje de personas que quieren trabajar respecto a las personas en edad de trabajar, entre 16 y 64 años), es casi seis puntos inferior a la europea, lo cual significa que, cuando se iguale esta tasa, tendremos dos millones de personas más que hoy buscando trabajo.

Necesidades de empleo en España en los próximos 20 años

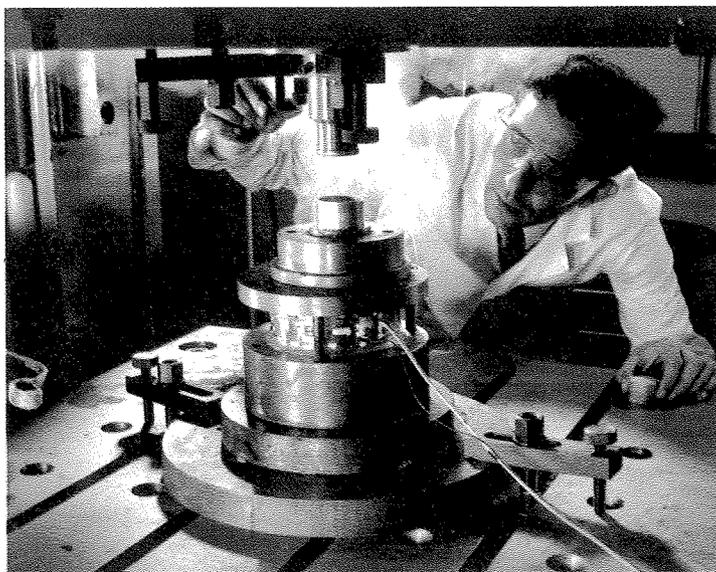
Estimación de las necesidades de empleo en España:

- El crecimiento demográfico medio hasta el año 2006 de las personas en edad de trabajar, será de unas 135.000 personas al año, que con una tasa de actividad del 50 % da una necesidad de empleo de unas 70.000 personas al año.

- Si, además, queremos compensar los más de cinco puntos de diferencia de tasa de actividad con Europa en los próximos 10 años, necesitaremos otros 200.000 empleos/año.

- Además, para corregir los 11 puntos de más paro respecto a la media de la UE, necesitamos otros 170.000 nuevos puestos de trabajo en cada uno de los próximos años.

En conclusión, para equipararnos a los niveles de la UE en el año 2.006, necesitamos crear 440.000 empleos netos cada año (70.000 por crecimiento demográfico, 200.000 por tasa de actividad y 170.000 para reducir la tasa de paro al nivel actual de la UE). No debemos olvidar que los actuales índices de paro de la UE son también muy elevados. Y si solamente creamos 235.000 empleos netos en cada uno de los próximos años, nos encontraremos, en el 2015, con un nivel de actividad y de paro similares a los que tiene hoy la UE.



que todo ello debe conseguirse para generar empleo y no a costa del empleo.

Causas sociales del paro en España

- La más importante ha sido, probablemente, el no haber sido capaces de hacer un acuerdo entre gobierno, patronales y sindicatos, que contuviera los costes laborales por debajo de las mejoras de competitividad. Las consecuencias han sido la pérdida de competitividad, la inflación, la restricción monetaria y la recesión económica.

- La falta de formación práctica adaptada a las verdaderas necesidades de las empresas es una causa del paro. Debemos aprender de EE.UU.

- También es importante la carencia de estructuras y sistemas para que las personas pasen de la formación al trabajo y de un trabajo a otro.

- La inmadura actuación y la falta de visión de empresarios y gobierno ante la presión sindical que, intentando proteger a los que tenían trabajo, ha conseguido que sea desagradable y arriesgado el contratar trabajadores, con lo que, muchas empresas han renunciado a crecer o han crecido con más inversión y menos personas. La rescisión del empleo fijo es, en España, demasiado costosa y arriesgada, tanto económica como socialmente, por lo que na-

die desea empleos fijos. Este problema ha sido parcialmente solucionado por el último acuerdo laboral.

- La carencia de sistemas ágiles y eficaces para integrar los jóvenes al mundo del trabajo ha jugado un papel fundamental en el grave desempleo juvenil. Especialmente, los sindicatos y los políticos han sido insensibles a los jóvenes para proteger a sus afiliados y a sus votantes, que son los que

ya están trabajando, los que no sufren el problema. Esto, además de en el desempleo juvenil, incide en el dinamismo y la competitividad de las empresas y, por tanto, en el desempleo global.

- Las rigideces de los puestos de trabajo en las empresas, también provocadas por la aceptación empresarial ante la presión sindical (pues debe quedar claro que los sindicatos solamente piden y quienes otorgan son los empresarios o el gobierno), han supuesto pérdida de competitividad y reducción o cierre de muchas empresas y han desanimado el crecimiento.

- La imposición de salarios mínimos y costes sociales elevados, ha destruido multitud de puestos de trabajo que se podían haber mantenido. Son puestos de trabajo con baja retribución y mucha rotación pero que, económica y socialmente, son preferibles al desempleo.

- Ha sido importante la falta de solidaridad de los que tienen empleo que, probablemente mal aconsejados y mal informados, no han sido capaces de renunciar a parte de su bienestar para que las empresas crezcan y generen empleo. A mi juicio, las personas, en general, son muy solidarias, pero pienso que no ha habido líderes capaces de explicar la realidad de este asunto con credibilidad.

- La inestabilidad social ha sido una muy importante causa del paro, sobre todo en el País Vasco. Algunos dicen que no ha

Causas económicas del paro en España

- Ha sido fundamental la falta de crecimiento por insuficiente competitividad de la economía europea y, sobre todo, de la española. Esta falta de competitividad también ha traído la reducción de la inversión extranjera, lo que ha agravado el problema del paro.

- También ha sido importante la falta de empresas que, pudiendo crecer, han decidido no hacerlo.

- La escasa internacionalización de las Pymes españolas, también ha reducido la creación de empleo de las empresas competitivas.

- Los múltiples costes que han gravado el empleo han creado desempleo.

- La política monetaria restrictiva de los últimos años, que ha dado prioridad a la inflación sobre el empleo, cuando, a mi juicio, debemos ser capaces de conseguir que ambos objetivos se consigan al mismo tiempo, que sean compatibles. La inflación es negativa para crear empleo, el déficit es contrario a la creación de empleo, la inestabilidad económica es negativa para crear empleo, pero no debemos perder de vista

influido porque los índices vascos de paro son similares a los del resto de España, pero ¿cuáles serían sin violencia? Yo estoy seguro de que mucho más bajos; con casi total seguridad, en el País Vasco no existiría el problema del paro.

- El propugnar y ensayar soluciones equivocadas que iban contra la competitividad, también ha sido una importante causa del problema.

- No puedo dejar de citar la demagogia con los empleados públicos que representan muchos votos porque son muchos. Por desgracia, muchos políticos no se han percatado de que el poder político debe emplearse para hacer más felices a los ciudadanos y que tener votos es el medio para alcanzar el poder político. Muchos han convertido el medio, los votos, en su único fin, y por tener votos son capaces de sacrificar el fin último que es la felicidad de



sus representados. Esta actuación ha llevado a otorgar múltiples privilegios a los empleados públicos que tienen muchos derechos y pocas obligaciones y además son los que tienen el empleo más seguro. La consecuencia es que han conseguido que ser funcionario sea muy atractivo y esto reduce las vocaciones empresariales y la creación de empleo. Nada tengo contra los funcionarios pero considero negativo para el empleo el que sean tan privilegiados.

Propuestas de solución

- Acciones para que nuestras empresas crezcan más y se creen nuevas empresas.

- Acciones para que, con el mismo crecimiento de nuestras empresas, se cree más empleo.
- Acciones para repartir mejor el trabajo disponible.
- Ideas para reflexionar.

En total se proponen 34 medidas, pero vamos a señalar las que, a mi juicio, serían más eficaces en nuestro país, destacando lo que pueden hacer las autoridades.

Acciones para que nuestras empresas crezcan más y se creen otras nuevas

- Fomentar los modelos de gestión que hacen a nuestras empresas más competitivas y aceleran su crecimiento. El Gobierno y las fuerzas sociales deben promover un diálogo rápido y profundo sobre estos modelos de gestión y promocionarlos, tanto económica como socialmente. Estos modelos existen y se pueden divulgar, pero es cierto que todavía son aplicados por un pequeño porcentaje de nuestras empresas y que no será fácil convencer a muchos de nuestros empresarios y gestores anclados en

el pasado.

- Creación de entornos competitivos donde se favorezca la mejora permanente del producto, del servicio, de los costes y de la confianza del mercado en las empresas españolas. Esto, además, atraerá inversiones extranjeras a España, lo que es bueno.
- Promocionar el modelo de internacionalización que potencia el crecimiento de las unidades sitas en España. Hay otra internacionalización, que también puede ser positiva, pero que no aporta sinergia clara a las unidades españolas, es solamente una diversificación financiera y ésta es la que actualmente practican muchas de

nuestras grandes empresas que se están internacionalizando.

- Fomentar el crecimiento económico acelerado controlando la inflación mediante acuerdo social y no solamente con medidas monetarias. El convencer a la mayoría de la población y no solamente a los sindicatos y a los empresarios, es esencial. No es cierto que, en los temas laborales y de empleo, la población se sienta representada por patronales y sindicatos. Hay que escuchar más a los ciudadanos y actuar con más liderazgo.

- Promocionar el uso de las nuevas tecnologías para crecer y no para sustituir a personas. Hoy no se puede hablar de progreso si no se incrementa la felicidad y bienestar de la mayoría de las personas.

- Fomentar, facilitar y animar las vocaciones empresariales, dándoles facilidades para que triunfen. Por unidad de crecimiento, las nuevas empresas crean más empleo que las existentes.

- Las actuaciones y los recursos públicos deben orientarse hacia la competitividad y crecimiento de las empresas.

- Hacer campaña y dar ejemplo para ensalzar los valores éticos del trabajo bien hecho que crea competitividad y crecimiento.

Acciones para que, con el mismo crecimiento de nuestras empresas, se cree más empleo

- Promocionar que todas las empresas contraten jóvenes, no para hacer trabajos rutinarios, sino para mejorar la empresa y hacerla crecer. Para que esto sea posible, el contratar jóvenes debe ser flexible, barato y muy valorado socialmente, pues si le aplicamos frases ingeniosas como lo del "contrato basura", nadie contratará. Probablemente sea ésta la medida de este grupo con efectos más rápidos sobre el empleo al poderse conseguir que el paro juvenil baje del 40 % actual a menos del 20 % en 1998 y que casi desaparezca en 1999.

- Facilitar legal y económicamente el que las empresas puedan emplear más horas sus actuales recursos, (hasta llegar a 24 horas al día y 360 días al año) facilitando la contratación a tiempo parcial y la ampliación de turnos, parciales o completos. También es muy creadora de empleo, especialmente en épocas de crecimiento.

- Flexibilizar el mercado de trabajo. Nunca hacerlo para que sea más fácil despedir, sino para que el trabajo de las personas sea más apreciado, más valioso y más competitivo.

- Acercar la formación a las necesidades reales del empleo.

- Implementar sistemas eficaces y pragmáticos para pasar de la formación al empleo y de un trabajo a otro.

- Las Instituciones y sus responsables deben actuar con ejemplo y credibilidad, para ganarse la confianza de las personas y poder actuar con liderazgo ante problemas graves, como el empleo.

- Es preciso promocionar el desarrollo de los nuevos yacimientos de empleo de modo que resulten competitivos para la economía privada.

- Debemos aumentar el realismo y la cohesión social hacia el empleo, lo importante no debe ser satisfacer a empresarios y trabajadores sino lograr felicidad y empleo estable y competitivo a la mayoría de los ciudadanos.

Acciones para repartir mejor el trabajo disponible

- El reparto del trabajo con reducción proporcional de sueldos para todos, debería ser siempre la primera fórmula para afrontar una crisis de ventas; esto uniría voluntades para, todos juntos, salir del problema frente a las fórmulas actuales que son lentas, chapuceras y desmotivadoras. Debe haber incentivos claros hacia la utilización de estas fórmulas y esto será esencial para los tiempos peores, que, sin duda, llegarán.

- Es positiva la sustitución de horas extras por empleo pero no se logrará mediante sanciones sino mediante flexibilidad y premios.

- Se debe incentivar el trabajo a tiempo parcial voluntario y muy flexible.

- Los contratos de sustitución, que tanto gustan a algunos, solamente son aceptables si no crean gasto público ni suponen la pérdida de personas valiosas con gran experiencia, no podemos seguir dando un paso hacia delante y otro hacia atrás.

- La reducción obligatoria de horas de trabajo, en el contexto actual español, es destructora de empleo. La reducción solamente debe producirse por acuerdos empresas a empresa y siempre que se den las siguientes condiciones:

- Sea contra beneficios y estos sigan siendo suficientes para mantener la expansión de la empresa.

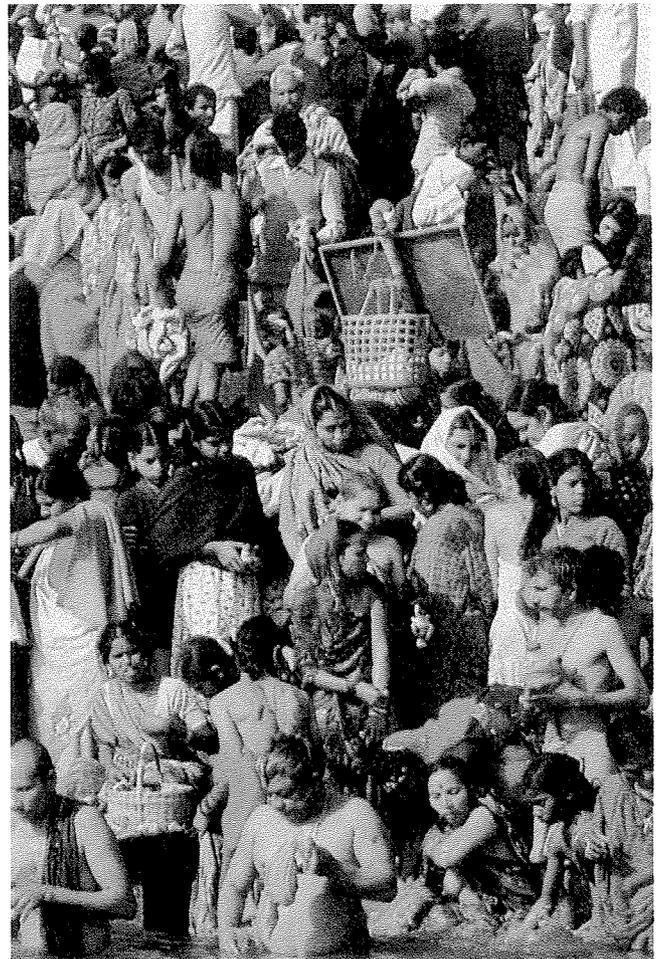
- Sea contra salarios, manteniendo el coste salarial global.

- Una combinación de las dos anteriores.

- Se flexibilicen la contratación y utilización del tiempo de trabajo.

Notas finales

El libro aludido finaliza con consejos para cada tipo de lector porque creo que el paro sí tiene solución y esta puede ser rápida pero las causas son tan sociales como económicas y por tanto las soluciones eficaces también tienen que ser tan sociales como económicas y las autoridades deben



actuar con liderazgo, informando y convenciendo y haciendo participar, pero con liderazgo y no con mediocridad.

El no tomar decisiones hasta tener el acuerdo de todos, puede parecer muy práctico pero casi siempre es mediocre. Estoy convencido de que, para todo buen político, alcanzar el poder es un medio para hacer felices a las personas; por tanto, ganar las elecciones es un medio y no un fin. Al contrario, los malos políticos, llegan a confundir el ganar votos como un fin en sí mismo y esto es lo único que les preocupa.

Estoy convencido también de que las personas no son estúpidas y el político que realmente se preocupe y consiga solucionar el problema del paro de modo estable, realista y competitivo, recibirá los votos de la mayoría aunque a corto plazo algunas medidas no las pueda tomar con el beneplácito de todos y parezcan impopulares.

El que así actúe, cuenta con mi apoyo y el de otras muchas personas como yo. ■